

EL PLANETA ALZA LA VOZ

En el Día del Defensor del Medio Ambiente, nos unimos al grito de auxilio de los bosques, OASIS VERDES que oxigenan nuestra vida y reclaman cuidados urgentes.

POR NOELIA HERMIDA

No hace falta prestar mucha atención para escuchar el clamor desesperado y constante de la Tierra demandando atención y cuidados. Una llamada al despertar de las conciencias para que asumamos la responsabilidad en su deterioro y entendamos la necesidad de un cambio urgente en nuestro modo de vida y hábitos de consumo. Por eso, este mes, coincidiendo con la celebración, el 17 de julio, del Día del Defensor del Medio Ambiente, ponemos el foco en el estado de salud de uno de los pulmones del planeta (con permiso del principal, el océano): los bosques.

Según los expertos, estos ecosistemas, seguros de vida para las especies que habitan la Tierra, están sufriendo más que nunca. El cambio climático, el aumento del riesgo de incendios forestales, la tala indiscriminada de árboles, la desertización de los suelos, las plagas... son algunas de las causas que atentan directamente contra ellos. «Las sociedades urbanas se han desconectado de los ecosistemas y han perdido buena parte de la cultura territorial que nos hace conscientes de la función que desempeñan los bosques en el conjunto del sistema planetario y, por tanto, en nuestra vida», afirma.

Cristina del Rocío Montiel Molina, catedrática de la Universidad Complutense de Madrid y reconocida como una de las 145 mujeres líderes mundiales en la investigación sobre incendios forestales. La experta explica que los humanos hacemos una valoración de los bosques «estética y relativa a nuestro ocio y bienestar, pero carecemos de los conocimientos y la percepción necesarios para establecer una relación inclusiva, respetuosa y consciente».

SEGÚN LOS EXPERTOS:

- ENTRE EL 60 Y EL 70% DE LOS SUELOS DE LA UE NO ESTÁN SANOS.
- EL CAMBIO CLIMÁTICO AUMENTARÁ LOS INCENDIOS FORESTALES POR RAYOS UN 40% EN EL SIGLO XXI.
- LA PÉRDIDA O AUSENCIA DE HOJAS EN LOS ÁRBOLES DE LOS PARQUES NACIONALES DE ESPAÑA LLEGÓ AL 26,8% EN 2023.
- LA ACUMULACIÓN DE VEGETACIÓN INFLAMABLE POR LAS LLUVIAS DE 2025 REQUIERE INTERVENCIÓN URGENTE PARA EVITAR INCENDIOS.

Un tercio de la superficie de nuestro planeta está cubierta por bosques, hogar del 80% de la biodiversidad terrestre. Por eso, a Mónica Parrilla, ingeniera forestal y coordinadora del área de biodiversidad de Greenpeace, le sorprende nuestra desconexión actual con la naturaleza. «Es como si la relación con ella consistiera en los paseos de los domingos. Y no es un decorado estático. Sólo nos acordamos de los bosques cuando arden, y sin ellos no hay vida», asegura. Una advertencia a la que se une Cristina Santín, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC): «Deberíamos cambiar nuestra relación con los bosques, y con la Tierra en general, porque, pese a que nos creamos sus amos, no lo somos. Todo lo nocivo que le hacemos nos repercute, aunque a corto plazo sea difícil darse cuenta».

Con la llegada del verano, y la siguiente subida de las temperaturas y escasez de agua, empieza la temporada más delicada para nuestros ecosistemas. Por eso, Montiel destaca que es importante «la introducción de criterios de gestión del riesgo de incendios en los planes de ordenación urbana y del territorio, recuperar la gestión del bosque y de las áreas rurales, estableciendo límites a los usos y actividades humanas en las zonas de mayor peligro, y promover la educación de la población para recuperar la cultura del riesgo y reducir los comportamientos que los favorecen. Debemos dejar de ver y utilizar los bosques como si fueran escenarios de recreo y urbanización», puntualiza. Aunque las tres expertas coinciden en que es imposible evitar el 100% de los incendios forestales, sí están en nuestras manos las soluciones para muchos de ellos. «Reducir las emisiones y la siniestralidad, ejercer una correcta planificación urbanística y desarrollar la cultura preventiva son algunas de ellas», concluye Parrilla.



FOTOS: GETTY / LAUNCHMETRICS.COM / SPOTLIGHT.

«TODO LO NOCIVO QUE LE HACEMOS A LA TIERRA NOS REPERCUTE, AUNQUE A CORTO PLAZO SEA DIFÍCIL DARSE CUENTA»